



LA IMPRENTA



“La prensa descendiendo de los cielos” – Frontispicio del libro Histoire de l’origine et des premiers progrès de l’imprimerie (1740)¹

¹ Tomado de: Eisenstein, Elizabeth. The Printing Revolution in Early Modern Europe. Cambridge University Press, 1990.

Peter Burke y Assa Briggs en su libro *De Gutenberg a Internet: una historia social de los medios de comunicación*, (2002) hacen un llamado a reconocer la importancia de los medios de comunicación para el estudio de la historia, e igualmente muestra la urgencia de que los estudiosos sobre la comunicación tomen en serio la historia. Este es un llamado que se hace particularmente interesante y pertinente en el campo de la historia de las ciencias. Cuando los sociólogos de la ciencia nos hablan del conocimiento como prácticas colectivas o del conocimiento como comunicación, nos están señalando un fértil campo de trabajo para entender la naturaleza de la ciencia en el estudio de sus mecanismos de circulación.

Para Francis Bacon, (1561-1626) los tres inventos que marcaron una nueva época fueron la pólvora, la brújula y la imprenta. Y el *Sunday Times* (1999) declaró a Johann Gutenberg como el hombre del milenio. Este tipo de afirmaciones tienen cierto tono exaltado y no están libres de exageración, pero no hay duda que cualquier intento por explicar el nacimiento de la ciencia moderna que deje de lado las prácticas y los instrumentos de comunicación que acompañan la aparición y consolidación de una tradición científica moderna quedará incompleta y hasta cierto punto vacía.

El impacto de la imprenta sobre el mundo y la cultura moderna en Europa es enorme y sobre el tema ya se han publicado trabajos de una enorme influencia en los estudios de historia de la cultura moderna. Un destacado ejemplo es la obra de Elisabeth

Eisenstein, quien argumenta que el papel de la imprenta fue determinante, y una condición necesaria para que existiera lo que hoy entendemos como ciencia moderna

Eisenstein mostraría por una parte la importancia de la imprenta en procesos de estandarización, preservación y acumulación del conocimiento, que en formas de comunicación oral o manuscrita resultan mucho más fluidos, e inestables.

Por otra parte muestra que el desarrollo de una cultura crítica frente a la autoridad es posible por la recopilación de diversas opiniones sobre un mismo tema.

Esto no quiere decir que la aparición de la imprenta condujera a la desaparición de otros medios de comunicación, sino más bien que se distintos medios de comunicación como los manuscritos o la comunicación oral comienzan a interactuar con los materiales impresos, así como hoy subsisten e interactúan medios como el material impreso, la televisión, el internet y el cine.

Tampoco es posible otorgarle a la imprenta un papel determinante por fuera de un contexto cultural y social que hizo posible su desarrollo y su impacto, es decir que visiones de determinismo tecnológico que ven en la imprenta un agente desencadenador de

una cantidad de cambios sociales debe ser explicado en el contexto preciso en que tiene lugar la revolución de la imprenta.²

Para entender entonces el fenómeno de la imprenta es entonces necesario examinar qué se imprime, quien lo hace, y cual es su publico. Con esto podemos indagar mejor sobre su papel en las transformaciones sociales, en la política y en la historia del conocimiento.

No es tan obvio encontrar un punto de partida, un punto cero para describir la revolución de la imprenta, podríamos remontarnos al año 5000 a.C. o a la invención del alfabeto en el año 2000 a.C. En China y Japón desde el siglo VIII o antes se conoce la imprenta. El método más conocido entonces es la “ impresión en bloque”, en el cual un bloque de madera tallado es utilizado para imprimir una sola página de un texto o un grabado. Este parece ser un método claramente útil para imprimir textos en formas de escritura que cuenta con miles de ideogramas, tal vez no tanto para una escritura con un alfabeto de 20 o 30 caracteres. También se conoce en oriente la impresión de tipos móviles, pero su impacto será mucho más visible en Europa occidental a partir del siglo XV. Sin lugar a duda que es a partir de 1450 que el libro y la comunicación a través de textos impresos será un fenómeno distinto y con consecuencias enormes sobre la cultura y la ciencia modernas.

² En este punto puede ser interesante retomar algunas de las reflexiones de sociólogos como Langdon Winner o Bruno Latour, sobre el papel activo de los artefactos y de la tecnología en el mundo de la política o en el mundo de la ciencia.

Gradualmente aparecerán innovaciones tecnológicas que harán de la imprenta un actor cada vez más poderoso, imprentas adecuadas para la impresión de mapas, de carteles de gran tamaño, o imprentas mecánicas a vapor o más tarde eléctricas que harán de la impresión un proceso de una gran velocidad y que tendrá un impacto visible sobre la historia del conocimiento de manera similar como lo puede tener el creciente uso del Internet como mecanismo de comunicación en el siglo XXI.

La importancia de Gutenberg, no radica en haber sido el inventor de la imprenta sino en haber podido darle nuevos usos. El aporte de Gutenberg fue crear múltiples letras metálicas individuales que se podían intercambiar. Antes de él, muchos habían diseñado placas metálicas enteras que al ser presionadas sobre papel u otros materiales producían imágenes de una página entera. Gutenberg rompería este proceso en partes. Al crear letras intercambiables facilitaría el proceso de impresión haciéndolo mucho más rápido y económico, lo que cambiaría radicalmente la forma como el hombre difundiría sus ideas y su conocimiento.

De Alemania la imprenta se difundiría rápidamente por Europa y para el año 1500 ya habría más de 250 imprentas funcionando en Europa, un buen número de estas en Italia. Para esta fecha se habían hecho alrededor de 27.000 ediciones y estarían en circulación unos 13 millones de libros cuando Europa tendría unos cien millones de habitantes.

En contraste, en Rusia y en el mundo cristiano ortodoxo, la penetración de la imprenta fue notoriamente más lenta, lo cual nos muestra que la revolución de la imprenta no se puede reducir a un problema de innovación tecnológica. Para expandirse, la imprenta necesitó de condiciones sociales y culturales específicas.

Si durante la Edad media podríamos hablar de un problema en la falta de libros, en el siglo XVI el problema es su proliferación. No hay tiempo para leerlo y se genera la sensación de ahogarse en un mar de información. Se requieren entonces nuevos métodos de administración de la información. A medida que se multiplican los libros crecen las bibliotecas y librerías, se requieren entonces catálogos, índices, sistemas de clasificación.

Una cultura visual

Uno de los temas más comentados sobre la aparición de la imprenta es su contribución a transformar una tradición oral a una visual. Ciertamente la imprenta y el crecimiento de la información facilitará la aparición de formas gráficas para la organización de la información, como son diagramas, cuadros sinópticos, gráficas, etc.

Es importante recordar que las grandes obras de arte en pintura que hoy vemos en bellas reproducciones, en libros o carteles, eran en su mayoría confinadas a un solo lugar como un templo o a espacios privados. El grabado y la multiplicación de imágenes se

convirtió en un poderoso mecanismo de comunicación que fortaleció la penetración de la cultura occidental en otros lugares. Los grabados de santos o imágenes religiosas, por ejemplo, constituyen un fuerte y novedoso instrumento de difusión religiosa.

Las imágenes que se tienen en Europa del Nuevo Mundo, son el resultado en gran parte de la literatura de viajeros, pero seguramente que los grabados de por ejemplo indios casi desnudos, emplumados y comiendo carne humana, debieron tener un gran impacto sobre los imaginarios europeos del nuevo mundo.

Los grabados y el material gráfico impreso, fueron herramientas muy eficientes del pensamiento moderno. Por mencionar algunos ejemplos, podríamos argumentar que el desarrollo de la historia natural, de los sistemas de clasificación en botánica, no habrían sido posible sin formas de impresión dinámicas; la anatomía, la ingeniería, la cartografía, la astronomía y cualquier otro campo del conocimiento sufrieron visibles transformaciones con el desarrollo de la imprenta.

Gracias a ella fue posible no sólo poner el mundo en papel sino ponerlo al alcance de hombres con acceso a estas técnicas de reproducción. La representación gráfica permite acumular tiempo y espacio de una manera tan eficiente y estable que nos permite entender el poder las ciencias en su propósito de representar y controlar el mundo (Latour, 1990).

El mercado y los empresarios del conocimiento

El oficio de la impresión resultó rentable y algunos impresores podrían ser empresarios de éxito, algunos de ellos “mercenarios” trabajando tanto para católicos como para protestantes, o cualquier cliente interesado en la publicación y circulación de información.

De manera que una consecuencia importante de la imprenta fue el interés y la participación de empresarios en la difusión del conocimiento, y ciertamente la producción de libros o periódicos, la información y la difusión del conocimiento fue desde entonces un negocio rentable. La Biblia por ejemplo, fue una mercancía con una alta demanda.

Los periódicos, por su parte, harían de la noticia una mercancía y en el siglo XVII aparece la publicidad, en forma de anuncios en los periódicos.

Desde luego que la imprenta también generó nuevos empleos y nuevos oficios. Aunque durante un tiempo hubo trabajo tanto para los escribas como para los impresores, el rápido desarrollo de las técnicas de impresión hizo que para principios del siglo XVI la técnica de caligrafía empezara a desaparecer del todo. La rápida producción de obras a bajos costos y con una calidad similar a aquella lograda por la escritura y pintura a mano aseguró el éxito de estos nuevos artesanos quienes denominaron su trabajo “el arte de la escritura artificial”.

Un fenómeno igualmente interesante es la aparición de la idea de *propiedad intelectual* la cual es en parte una respuesta al consumo y a la expansión de la imprenta. De igual manera la idea de *autor* se consolida puesto que a través de la escritura era posible la fama individual de una manera que no se vio durante la Edad Media. Con estos nuevos empresarios del conocimiento también aparece la noción de *“copyright”* y de *derechos de publicación*.

La instrucción y la historia de la lectura

La imprenta trae consigo nuevos estilos de lectura. Empezando porque los libros adquieren un formato particular, capítulos, párrafos, referencias bibliográficas, índices...etc. Un lector moderno está familiarizado con ciertas formas de los textos que determinan una forma particular de leer y de conocer. Los resúmenes, las reseñas, las notas al pie de página, las citas, etc.. forman parte de nuestra forma de adquirir conocimiento.

Con la imprenta fue posible también el desarrollo de la lectura crítica, el acceso a diversas opiniones sobre un mismo tema, la respuesta a un artículo en un periódico.

Como consecuencia de la expansión del libro y de libros de formato pequeño “de bolsillo” aparece la lectura privada, como entretenimiento o instrucción privada.

Lenguas vernáculas

Si bien durante la Edad Media la comunicación escrita, con pocas excepciones era en latín, a menudo se asocia la imprenta con el uso de las lenguas nacionales o vernáculas de Europa. No hay duda de que la imprenta contribuye a una mayor estandarización y consolidación de las lenguas nacionales. La Biblia empieza a circular en alemán y otras lenguas, pero no es el único ejemplo. El uso de sus lenguas locales en autores tan importantes como Paracelso, o el que Galileo escribiera en italiano y en general la utilización de lenguas distintas al latín es otro fenómeno que se ha relacionado con la idea de la revolución científica del renacimiento.

Los periódicos
(Desarrollar)

Gobierno y control

Los medios de comunicación han sido descritos por algunos autores como el sistema nervioso de los gobiernos, del control. Un ejemplo que nos puede ayudar a comprender la relación entre gobierno y mecanismos eficientes de comunicación puede ser el mismo imperio Español. Fernand Braudel, describe el gobierno de Felipe II como una colosal empresa de transporte y comunicación por tierra y por mar”, en donde Felipe II, conocido como “el rey papelero” ejerce sus funciones de monarca desde Madrid despachando y recibiendo diariamente centenares de cartas e informes.

Sin duda que el dominio español de sus colonias se enfrenta con serios problemas de comunicación, de tiempo y espacio difíciles de cubrir, el correo podría tardar cuatro meses o más en llegar de Madrid a Lima. **(Ampliar)**

This document was created with Win2PDF available at <http://www.daneprairie.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.